

o cuatro años, quien no hai duda que lo dispondrá así, a virtud de la autorizacion que se le concede por el inciso 2.º artículo 4.º de la lei de 30 de mayo de 1868, sobre instrucción pública.

Las reparaciones i obras necesarias se harian en este caso por cuenta del Estado, o de los fondos especiales de intruccion pública.

Los gastos de instalacion de la Escuela Normal de mujeres montan a \$ 470, i el gasto anual que causa el establecimiento, sin computar el alquiler del edificio, es el de \$ 5,432.

TOLIMA.

De una carta que ha recibido un amigo nuestro, tomamos lo siguiente:

Ambalema, octubre 12 de 1872.

Mi estimado amigo:—Es en mi poder su apreciable fecha 10 del corriente. Los conservadores están preparándose con mucha actividad pero disimuladamente para las elecciones del domingo próximo. Tal vez las perderemos; porque así como en las pasadas borraron de la lista de sufragantes a la mayor parte de los liberales caracterizados, ahora quitarán a aquellas personas que por haber vivido separadas de la política los juzgaban imparciales.

El pueblo ha estado un poco belicoso, pero nosotros lo hemos calmado, i les hemos trazado la conducta que deben observar en lo sucesivo.

Cuatro noches duraron, despues que pasaron las elecciones, durmiendo acuartelados en la escuela (inclusive las autoridades) i gritándole el "alto, quién vive!" a las mujeres i los animales que vagaban por esos lados; mientras que nosotros, cada cual en su hogar, dormiamos tranquilamente.

Hace tres noches tuvieron los señores conservadores una junta, i en ella, unos opinaban que el Prefecto debía redoblar la fuerza armada, i otros decian que ántes se debía eliminar la que existia.

Quién sabe qué resolverán a última hora. Cuando nos han interrogado sobre ese particular, les hemos contestado que hagan lo que les parezca i crean conveniente.

Estéves, juez del circuito, i el ex-alcalde Mariano Pereira, han manifestado, el primero; que lo que se debe hacer con los liberales, es mandarlos a "Playa-verde" i el segundo; que es mejor sangrarlos en la plaza pública de este lugar.

Sin embargo, estamos preparados a seguir

Telegramas.

Por incomunicacion hemos recibido hasta hoy los siguientes:

Palma, diciembre 7 de 1872.

Señor J. B. Gaitan.

Carta de Popayan, posterior al correo i al posta, dice estar arreglada la cuestion Pasto.—T. MATERON.

Cartago, 9 de diciembre de 1872.

Señor José Donato Gaitan.

Por telegramas de fecha de hoy i escritos del Sur, se asegura estar el Estado en paz.—HELIÓDORO PEÑA.

Variedades.

AGUSTIN ELLIOT.

POR E. KINGSLEY.

(Continuación)

Han pasado dos años, empujados por Agustín i su joven compañero lord Barty en recorrer la Europa, el Asia i la Oceania. Jaime Elliot ha muerto, mientras su hijo, a millares de leguas de distancia, estudiaba las inscripciones sanscritas del norte de la India. Leonor le escribió una sentida carta consolandolo de la dolorosa pérdida, él le ha respondido, i por escrito se han dicho al fin lo que el amor propio, el orgullo los animaba a ocultar; i se aman i son mutuamente correspondidos.

Estamos en 1846, un año despues de la muerte de Jaime Elliot. Leonor habitaba la casa donde vivió su padre, i allí llevaba la rica heredera la vida mas recojida; no iba jamas a las sociedades i recibia muy pocas visitas. El fin único de su existencia era conservar siempre la confianza de Agustín. Pero habia un misterio impenetrable en ella i en cuanto con ella se relacionaba, que Agustín no lograba descifrar. Mil veces lo habia suplicado él que reflexionase en los inconvenientes de la posicion en que obstinadamente se mantenía, i los inconvenientes cada dia se agravaban mas. La tia María se ponía mas i mas caprichosa, mas i mas tiránica. Algunos la tenian por loca. Sin embargo, ejercía sobre su sobrina una dominacion incomprendible para Agustín. Tampoco comprendía por qué Leonor se resignaba a sufrir las constantes visitas del Capitan Hartford, apesar de que confesaba cuán desagradables le eran. Un sentimiento de delicadeza obligaba a Agustín a mantener cierta reserva sobre ese punto, a no demostrar falta de confianza ni dejar suponer que fuese celoso.

¿Cómo dudar del cariño que Leonor lo prajigaba todos los dias, con un candor infantil, con la mas franca e inequívoca naturalidad?

¿cómo podía pensar nunca que sean voluntarios este aislamiento, esta secuestracion que yo me he impuesto?... Algo hai por el contrario que me atrae a ese mundo donde mi fortuna me asegura una elevada posicion... Esas dos personas a que aludis me pesan tanto como a vos, nún mas, no lo dudeis.

—Pues permitidme entónces libraros de ellas. En vez de esos plazos que me quitan la paciencia, de esos retardos que me forzais a aceptar con los ojos cerrados, consentid en ser mi esposa inmediatamente... Al otro dia no volverán mas a nuestra casa... Los antiguos amigos de mi padre se agruparán en torno vuestro, i tendreis el lugar que mereceis en ese mundo que os agrada i que está pronto a recibirlos.

—Todo eso lo sé muy bien, querido Agustín... pero como os he dicho, no puedo casarme ántes de la primavera, del año entrante. No me preguntéis los motivos que lo impiden, continuó con febril precipitacion al ver que él queria hablar; necesito que confieis ciegamente en mí... Dobeis abordar la vida pública, debo yo compartirla con vos. Algun dia tal vez os sentareis en la Cámara de Lores... Pero ántes de todo, hai que ver claro delante de nosotros i remover todos los obstáculos que pueda haber. Cada familia abriga algun misterio... La nuestra, lo sabeis, no es de las que ménos han sufrido... Mi padre, mi infortunado hermano, mi tia han sido alternativamente pasto de la malevolencia pública. Os lo repito, Agustín, dejadme ahogar todos esos rumores, quitar toda mancha al nombre que llevo... Vuestra felicidad i la mia dependen de la confianza que en mí depositéis... Dadme un plazo... Dentro de un año, si invocais mi promesa i me exijis como esposo revelacion completa, os lo diré todo, todo... Aun entónces mejor seria quizá no hacerme romper el silencio... ¿Acceptais mis condiciones?

—Puesto que así lo quereis. No os hablaré de esto nunca mas... Adios, Leonor. Podré volver mañana temprano?

—No, mañana es dia de penitencia... No os burleis; si, hago penitencia una vez al mes.

—¿Puedo saber en qué consiste? preguntó él sonriéndose.

—Una simple peregrinacion.

—¿A dónde?

—No os lo puedo decir, yo os prohibo que me sigais?

—Oiertamente que no lo haré, si no quereis.

—Os lo prohibo espresamente.

Con esto se separaron. No quedó Agustín, sin embargo, plenamente satisfecho, pero, a despecho de la aversion que lo inspiraban los dos seres que tiranizaban a su amada, no volvió en muchos dias a pensar en ese punto delicado. Tambien es verdad que lo ocupaba entónces una fiebre nueva, la fiebre de la política i de la ambicion. Hasta entónces habian parecido perdidas las lecciones i

dad. Si el capitan es un caballero, se dará por pagado i no me perseguirá mas con suplicas inútiles.

—Esos son consejos sin duda de tu Agustín. Quisiera verlo bajo la tierra, a él, i a Carlos Barty... i al ciego de su hermano.

—La verdad es que si se cumplieran vuestros votos, o si esos tres excelentes amigos, los únicos que tengo, me abandonasen, acabariais conmigo muy pronto.

Palabras imprudentes que no debian perderse! La tia María las guardó cuidadosamente en la memoria i trasladadas a quien correspondia, costaron la vida de un hombre.

(Continuará.)

Remitidos.

Una sentencia de la Corte Suprema federal.

Estoi obligado en fuerza de la verdad a publicar el siguiente memorial que he elevado al despacho del Tesoro i Crédito nacional, solicitando la revocatoria de una resolucion que estimo injusta, por no estar de acuerdo con las leyes ni con los preceptos del derecho espresamente atendidos por esas mismas leyes i por la Corte suprema federal.

Señor Secretario del Tesoro i Crédito nacional.

He visto la resolucion negativa que usted ha dictado en el reclamo documentado hecho por mí a nombre del distrito de Venadillo, para que se le espidieran los documentos de crédito que le corresponden debidamente por los bienes que le ocuparon en el año de 1861, como pertenecientes al ramo de desamortizacion. Esa negativa está al frente de las sentencias de 1.ª i 2.ª instancia, dictadas por el Poder que da a cada uno lo que es suyo, sin hacer mal a nadie. Supongo que el motivo de la negacion de los derechos que represento, sea el de poca explicacion de mi parte en el reclamo; por esto me permito repetir mi peticion en via da obtener una revocatoria; i para precisar la cuestion me ocuparé por su orden de los principales cargos de la demanda i de los puntos mas importantes i conductos de las sentencias.

Despues de solicitar la posesion i propiedad de la hacienda de "Venadillo" se pidió que se obligara al Gobierno a lo siguiente:

"1.º A que eliminara del registro de bienes desamortizados la finca &."

"2.º A que la devolucion se efectuara entregando las tierras con las quinientas reses i las cincuenta bestias, de que se componia la hacienda cuando la ocupó el Gobierno;

"3.º A que en caso de no poder entregar todo el ganado i bestias, pagase con individuos del mismo género o calidad, i al no

2822

No 904-1872 año 72

245

o cuatro años, quien no hai duda que lo dispondrá así, a virtud de la autorizacion que se le concede por el inciso 2.º artículo 4.º de la lei de 30 de mayo de 1863, sobre instruccion pública.

Las reparaciones i obras necesarias se harian en este caso por cuenta del Estado, o de los fondos especiales de instruccion pública.

Los gastos de instalacion de la Escuela Normal de mujeres montan a \$ 470, i el gasto anual que causa el establecimiento, sin computar el alquiler del edificio, es el de \$ 5,432.

TOLIMA.

De una carta que ha recibido un amigo nuestro, tomamos lo siguiente:

Ambalema, octubre 12 de 1872.

Mi estimado amigo:—Es en mi poder su apreciable fecha 10 del corriente. Los conservadores están preparándose con mucha actividad pero disimuladamente para las elecciones del domingo próximo. Tal vez las perderemos; porque así como en las pasadas borraron de la lista de sufragantes a la mayor parte de los liberales caracterizados, ahora quitarán a aquellas personas que por haber vivido separadas de la política los juzgaban imparciales.

El pueblo ha estado un poco belicoso, pero nosotros lo hemos calmado i les hemos trazado la conducta que deben observar en lo sucesivo.

Cuatro noches duraron, despues que pasaron las elecciones, durmiendo acuartelados en la escuela (inclusive las autoridades) i gritándole el "alto, quien vive!" a las mujeres i los animales que vagaban por esos lados; mientras que nosotros, cada cual en su hogar, dormiamos tranquilamente.

Hace tres noches tuvieron los señores conservadores una junta, i en ella, unos opinaban que el Prefecto debía redoblar la fuerza armada, i otros decian que antes se debía eliminar la que existia.

Quién sabe qué resolverán a última hora, Cuando nos han interrogado sobre ese particular, les hemos contestado que hagan lo que les parezca i crean conveniente.

Estéves, juez del circuito, i el ex-alcaldede Mariano Pereira, han manifestado, el primero: que lo que se debe hacer con los liberales, es mandarlos a "Playa-verde" i el segundo: que es mejor sangrarlos en la plaza pública de este lugar.

Sin embargo, estamos preparados a seguir sus consejos, tolerando hasta el último extremo las imprudencias i tropelías de estos señores, en obsequio a la paz. I en ese sentido le hemos hablado al pueblo manifestándole: que sin necesidad de las armas, el triunfo es infalible i que no está muy remoto el día en que seamos ciudadanos libres i estemos bajo el amparo de la Constitucion.

En junta que tendrá lugar mañana, se nombrarán las comisiones para mantener por nuestra parte, en las elecciones, el orden, el respeto a las autoridades i la debida prudencia.

He manifestado a mis copartidarios: que si el resultado de las elecciones nos es adverso, debemos permanecer tranquilos; porque esa es la consecuencia indispensable que puede resultar, por el tiempo de inaccion en que hemos vivido. Pero que esto no podrá contener el torrente de la opinion, ni evitar la caída infalible de estos señores.

¡Qué contraste! Ellos agarrando por el cuello i ofreciendo dinero i empleos a fugitivos necesitados para que fueran en su apoyo, i nosotros abiertos de brazos conteniendo el empuje de hombres que viven cómodamente de su trabajo i que iban solícitos a reclamar sus derechos inicuaente arrebutados.

Telegramas.

Por incomunicacion hemos recibido hasta hoy los siguientes:

Palmita, diciembre 7 de 1872.

Señor J. B. Gaitan.

Carta de Popayan, posterior al correo i al posta, dice estar arreglada la cuestion Pasto.—T. MATERON.

Cartago, 9 de diciembre de 1872.

Señor José Benito Gaitan.

Por telegramas de fecha de hoy i escritos del Sur, se asegura estar el Estado en paz.—HELIODORO PEÑA.

Variedades.

AGUSTIN ELLIOT.

FOR E. KINGSLEY.

(Continuacion)

VI.

Han pasado dos años, empleados por Agustín i su joven compañero lord Barty en recorrer la Europa, el Asia i la Oceania. Jaime Elliot ha muerto, mientras su hijo, a millares de leguas de distancia, estudiaba las inscripciones sanscritas del norte de la India. Leonor le escribió una sentida carta consolándolo de la dolorosa pérdida, él le ha respondido, i por escrito se han dicho al fin lo que el amor propio, el orgullo los animaba a ocultar; i se aman i son mutuamente correspondidos.

Estamos en 1846, un año despues de la muerte de Jaime Elliot. Leonor habitaba la casa donde vivió su padre, i allí llevaba la rica heredera la vida mas recojida; no iba jamas a las sociedades i recibia muy pocas visitas. El fin único de su existencia era conservar siempre la confianza de Agustín. Pero habia un misterio impenetrable en ella i en cuanto con ella se relacionaba, que Agustín no lograba descifrar. Mil veces le habia suplicado él que reflexionase en los inconvenientes de la posicion en que obstinadamente se mantenía, i los inconvenientes cada día se agravaban mas. La tia María se ponía mas i mas caprichosa, mas i mas tiránica. Algunos la tenían por loca. Sin embargo, ejercía sobre su sobrina una dominacion incomprendible para Agustín. Tampoco comprendía por qué Leonor se resignaba a sufrir las constantes visitas del Capitan Hertford, apesar de que confesaba cuán desagradables le eran. Un sentimiento de delicadeza obligaba a Agustín a mantener cierta reserva sobre ese punto, a no demostrar falta de confianza ni dejar suponer que fuese celoso. ¿Cómo dudar del cariño que Leonor le prodigaba todos los días, con un candor infantil, con la mas franca e inequívoca naturalidad? ¿Cómo no fiarse de ella, del compromiso por ella contraído, cuya memoria evocaba constantemente, aunque aplazando para tiempos mejores su deseada realizacion? En el interin lo recibía todos los días i parecía vivir solo para él.

Lord Carlos Barty, que acababa de entrar en el Parlamento despues de una eleccion vivamente disputada, i su hermano menor lord Eduardo Barty, eran los únicos que tomaban parte en esa dulce i fraternal intimidad. Eduardo era un hermoso joven de diez i nueve años, ciego de nacimiento i dotado por la naturaleza de disposiciones extraordinarias para la música. Esos dos i Agustín eran las únicas personas que Leonor recibía en su casa. No olvidemos tambien al Capitan Hertford, cuya intimidad con la tia María era cada vez mas viva i constante.

Un día que Agustín habia ido a acompañarla a una fiesta religiosa en la abadía de Westminster, volvian-ámbos a pié atravesando el Parque, i poco a poco sintió Agustín el valor necesario para provocar una explicacion completa. Con mucho tacto i dulzura puso ante la vista de Leonor el resumen de su respectiva situacion: de un lado, el daño que se hacia en continuar viviendo bajo la aparente proteccion de una mujer que el desorden de su mente i de su vida señalaba al desprecio público, las falsas interpretaciones a que podia dar lugar su tolerancia respecto del Capitan Hertford, personaje sospechoso, pero temido, que solo su reputacion de due-

ois podido pensar nunca que sean volterios este aislamiento, esta secuestracion yo me he impuesto?... Algo hai por el contrario que me atrae a ese mundo donde fortuna me asegura una elevada posicio. Esas dos personas a que aludis me pinto tanto como a vos, aún mas, no lo dudéis

—Pues permitidme entónces librarme de ellas. En vez de esos plazos que me quita paciencia, de esos retardos que me forzan a aceptar con los ojos cerrados, consentir ser mi esposa inmediatamente.... Al día no volverán mas a nuestra casa.... antiguos amigos de mi padre se agrupan en torno vuestro, i tendreis el lugar que mereis en ese mundo que os agrada i está pronto a recibirlos.

—Todo eso lo sé muy bien, querido Agustín... pero como os he dicho, no puedo cae antes de la primavera, del año entrante. No me preguntéis los motivos que lo impiden, continuó con febril precipitacion al ver él queria hablar; necesito que confiesis conmigo en mí.... Debeis abordar la vida pública, debo yo compartirla con vos.... Algún tal vez os sentareis en la Cámara de Lordes. Pero antes de todo, hai que ver claro del lado de nosotros i remover todos los obstáculos que pueda haber. Cada familia abriga un misterio.... La nuestra, lo sabeis, no es la que menos han sufrido.... Mi padre infortunado hermano, mi tia han sido altivamente pasto de la malevolencia pública. Os lo repito, Agustín, dejadme ahogar esos rumores, quitar toda mancha al nombre que llevó.... Vuestra felicidad i la independencia de la confianza que en mí deposito Dadme un plazo.... Dentro de un año invocais mi promesa i me exijis como es revelacion completa, os lo diré todo, tod Aun entónces mejor seria quizá no hacer romper el silencio.... ¿Aceptais mis condiciones?

—Puesto que así lo quereis. No os habré de esto nunca mas.... Adios, Leonor. ¿dré volver mañana temprano?

—No, mañana es día de penitencia... os burleis; si, hago penitencia una vez al año. ¿Puedo saber en qué consiste? preg él sonriéndose.

—Una simple peregrinacion.

—¿A dónde?

—No os lo puedo decir, yo os prohibo me sigais?

—Ciertamente que no lo haré, si no que os lo prohibo espresamente.

Con esto se separaron. No quedó Agustín sin embargo, plenamente satisfecho, pe despues de la aversion que le inspiraban los dos seres que tiranizaban a su amor no volvió en muchos días a pensar en punto delicado. Tambien es verdad que ocupaba entónces una fiebre nueva, la fiebre de la política i de la abiecion. Hasta entonces habian parecido perdidas las lecciones consejos de su padre; pero cuando su hijo Carlos Barty fué nombrado por el Parlamento, tomó parte muy activa en su elección el ardor de las cuestiones políticas que agitaban en aquel momento i la emoción vívida que habia producido la conversacion de Roberto Peel habian hecho brotar en sus ojos los jérmenes depositados antes en ella tanto celo por el viejo Elliot.

Quando por el contrario entró Leonor en casa, cayó en las garras de la implacable

—Quando se acabarán esos amores i entrevistas con la disculpa de la religión?

Leonor no oponía nunca mas que el silencio a sus insultos. Sentada con las dos rodillas, envuelta todavia en el manto gris que no habia tenido tiempo quitarse i que la envolvía de la cabeza a los pies, i conservando una actitud impasible dejaba desbordarse sin decir una palabra el torrente de las injurias.

—Sabes que mañana estamos a caballo dijo por fin la tia, causada de hablar verla callada.

—¿Cómo quereis que lo olvide?

—¿I bien?

—I bien, tia, iré como siempre.... Hacedo al capitan Hertford el favor de que acompañe.

—Debais pedirselo con mas frecuencia. Ese es lo que yo llamo un hombre.... hombre es todo vuestro, alma i vida.

—Me hace en eso mucho honor, pero me alegraría de que no lo fuera.... P

1-2822

246)